

PERIÓDICO
POLÍTICO, LITERARIO Y NOTICIOSO

Se publica por la
Imprenta de «LA LUY»
CALLE DE LA SIERRA NÚM. 149

LA LIBERTAD

SUSCRICION

Por un mes 1.00
" 6 meses (adelantados) 5.50
" 1 año 10.00
Número suelto 0.15

ADMINISTRADOR: VICTOR P. PEREZ

Avisos y Solicitudes
Se publican con arreglo a la tarifa del establecimiento, debiendo ser pagados al entregarse.

TIENE EDITOR RESPONSABLE

Remitidos
Los escritos de interés público se publicarán gratis en la sección remitidos.

LA LIBERTAD

ROCHA, SETIEMBRE 15 DE 1881.

Prensa Nacional

EL DESGOBIERNO

Servicio de vapor entre La Palma y Montevideo.

Como lo ha podido ver el público por un aviso que publicamos hace días en la sección respectiva, el vapor *Comercio de Rocha* suspendió, temporalmente, según dice la empresa, definitivamente según dice todo el mundo, sus viajes entre los puertos de La Palma y Montevideo.

¿Es esta una desgracia para los intereses del comercio de esta Villa? En tesis general y vista la falta casi absoluta de medios de transporte, indudablemente que sí; pero, al punto de vista particular y tratándose del susodicho vapor, quizás sea un bien para todos, por aquello de que un servicio mal hecho perjudica a veces más que la falta absoluta del mismo.

Una prueba manifiesta de lo que acabamos de adelantar es que, a pesar de que el contrato imponía a la empresa la obligación de poner otro vapor en el caso en que el *Comercio de Rocha* inutilizase, ni está lo ha puesto, ni nadie del pueblo se ha ocupado de hacer valer este derecho.

¿Cuál es la causa de tal indiferencia? Esta cuestión es bastante delicada, y no nos conviene por el momento constatarla con todas las ampliaciones que en ella se encierran, pero no podemos menos que declarar que el tal vapor no satisface de ningún modo las aspiraciones de nuestro comercio.

Sumamente era defectuosa, su bodega, bastante grande para cargar pólvora, pero no bastaba para las cargas de mercancías, surgieron numerosas y visibles dificultades entre los cargadores y la empresa sobre el precio del flete, había irregularidad en el itinerario, en fin en todo faltaba algo, lo principal, es decir la buena organización y las aptitudes para llenar el compromiso contratado.

Ese es nuestro modo de entender el servicio que explica el mal éxito de la empresa, a quien a todo sin embargo auguramos un porvenir feliz.

Por lo que decimos que si siempre la sucesión lo mismo no indudablemente.

Que venga otro vapor, con otras condiciones de navegación, que pague el flete mas que postes y alambre, o una empresa formal y buena administradora, si goza o no de la protección del comercio.

Es fuera de toda duda que el comercio de nuestro departamento basta y sobra para dar vida a una empresa de este género, y la falta de carretas que, cada vez se hace mayor, contribuirá más cada día a aumentar las ventajas del transporte marítimo.

Por otra parte, el cabotaje al que tiene ahora por fuerza que recurrir los comerciantes, no basta para lo que necesitan; la irregularidad en la salida de los buques que hacen el viaje, la poca capacidad de su bodega, la lentitud y peligros de la navegación de vela, contribuiría todo al triunfo del vapor, si se presentase una empresa que cumpliera dignamente con lo que prometía.

En vista de estas circunstancias, no cabe la menor duda de que en un tiempo quizás muy breve, ha de subsanarse la falta que ahora sentimos todos de que el *Comercio de Rocha*, que por su servicio a los intereses de su nominada, siempre protectora de todo lo que se relaciona con el comercio, causa el progreso.

Cada día se desahoga más el predominio de la fuerza, con su cortejo de escándalos. Si sigue y se sigue, sin intentar siquiera poner valla al desgobernado.

No ha muchos días que el Dr. Vilaza, creyendo ser ministro o contribuyendo a que se nos hiciera creer en tal ministerio, publicaba una circular para que los Jefes Políticos velaran por la inviolabilidad del sufragio, nada menos que por la inviolabilidad.

Mas inviolable que un derecho político, decíamos entonces, lo es la persona humana y la libertad civil, y sin embargo están, agredidos, los casos de Dozo, Barrera y otros más, acorados aquí, en Paysandú y en otros departamentos para demostrar que las autoridades policiales no pueden hacer respetar ni el domicilio privado, ni la persona humana, ni la libertad civil.

Si no es bastante para demostrarlo, esos atentados que citamos, ahí tenemos otros realizados en los días transcurridos desde la circular del Ministro de Gobierno.

Coincidiendo con las fiestas del centenario, han tenido lugar otras fiestas por Melo, donde el respeto a la libertad del pensamiento y a la inviolabilidad del sufragio se ha llevado hasta presentarse imposible el cumplimiento de las imprentas y la muerte a puñaladas de un hombre que apenas ha sido otra cosa, ni tendido otro delito, que no sea del número de los asaltantes.

Bien por las garantías de que se goza, y bien por las autoridades que las hacen respetar.

A la hora de escribir esto, se nos refiere también que allá por Salinas se goza de iguales garantías, tratadas en un reciente asesinato, cuyos autores no se conocen, aunque se conoce, como es natural, la víctima.

No puede negarse que los acontecimientos de estos días, producidos en departamentos, guarda analogía con los que han tenido lugar en otros departamentos en ocasión de las fiestas del centenario.

Fuera de todo eso repugna tanto que se exhibió en las fiestas del 25 y 26, que contrastó amargamente esta ciudad, a la sombra de la luz eléctrica y de los arcos intencionalmente iluminados, como también a la luz del día, ha habido otros incidentes que caracterizan el predominio de la fuerza, hacen sentir, ya no para salvar obstáculos, porque no lo hay en la actualidad, sino por la satisfacción delirante de ultrajar y humillar todo.

Al del centenario de Suarez ha venido a revelarnos que habíamos descendido mucho más de lo que ofrecía la triste realidad, que nuestra desgracia era una mayor.

Y mientras tanto el gobierno preside el espectáculo de la célebre venta de lo que habla Cervantes, en que unos cuantos *caudillos de la Santa Hermandad* emprendieron a empujones con los huéspedes, como a puli han emprendido con el país, la dignidad y las libertades públicas.

A los hechos de semejante naturaleza, corresponde también la mas inconcebible de organización administrativa.

Prescindamos ya del fondo de las cosas, que no es poco prescindir y veamos si la composición del gobierno ofrece siquiera, en sus formas legales, algo que se parezca a gobierno, en su alta significación.

El Sr. Cuestas, que apenas si podía hacerse la ilusión de que tenía algo que hacer con el Ministerio de Hacienda, tiene a su cargo, desde hace un mes, la Cartera de Relaciones Exteriores, lo que importa decir, sin ofensa para el Sr.

Cuestas, que no hay ministro de Negocios Extranjeros, como también es dudoso que lo haya de Hacienda.

¿Y el nuevo ministro, el Dr. Vazquez Sagastume, dónde está?

Esto es lo mas curioso.

Hace un mes que es el Dr. Vazquez Sagastume, y ni siquiera ha entrado hasta ahora a su ministerio.

¿Viene o no viene el nuevo ministro?

—Casi nos inclinábamos a creer, por la inexplicable torpeza, que vendrá con Latorre, aplazando para entonces la aceptación de su cargo.

No se concibe mayor desorganización administrativa en las altas esferas del gobierno.

Hastan ahora, el atentado, aunque violento y descarnado por fuera, se mantenía en una línea confusa de formas legales, en las esferas del gobierno.

Hoy, parece que se quiere salvar hasta ese límite definitivo, y dejar bien establecido que en materia de legalidad no se admiten ni si quiera las formas.

Así debe ser, así corresponde a una política cimentada únicamente en la fuerza, y sin otra dirección que la que pueden darle aquellos que jamás han sentido el dolor enardecido de las alturas, ni pedido una inspiración que la de torpes y desenfrenados apetitos.

Y haciéndose así, se llega al ideal que acarrean cabezas delirantes, al desgobernado mas oprobioso y atentatorio!

(De El Plata.)

Correspondencia

PLUMADAS SOBRE LAS FIESTAS

Para La Libertad de Rocha

Estimable que a esta fecha estaréis hartos de saber que por acá hemos estado festejados hasta mas no poder, que hemos tenido tres días de completa gritería y nos hemos divertido, chicos y grandes, viejos, jóvenes, negros, blancos, todos, a esta exclusiva del Tesoro público, a mas bien dicho a costa de los contentos y satisfechos acreedores del Estado.

Son tan condescendientes estos buenos señores que ellos mismos asistieron a las fiestas, y si bien es cierto no se habrán gizado en mirar de cerca la picha alegre de sus dentaduras, en cambio estos se habrán destornillado de risa al contemplar las caras nuestras lánguias y en actitud de protestas que poniam, a cada muestra de despilfarro de parte de esto alegre, tranquilo y felicísimo Gobierno.

Y qué hermosas y qué alegres y qué populares que han sido estas largas horas de escaño, quiero decir de espasmos patrióticos. —Figúrense a las fiestas que nadie hubiera asistido, a no ser por la curiosidad inherente a todo ser humano, de ver lo que no se ve todos los días; porque me animo a creer que es difícil que hayamos visto, ni que veamos jamás, un jefe de la bizarría de nuestro ilustre y benemérito ex-comandante, ex-coronel y no ex-general corriendo y gritando y gesticulando por estas empujadas calles sin que nadie se haya animado a decirle ni de frente ni de espaldas, que andaba haciendo un papel de Quijote, o cuando menos, jugando un extraño e impropio rol de muchacho grande.

Pero en lo que han estado notables las fiestas ha sido en la esquisita gracia desplegada en los adornos: figuras, que aparte de un *catálico* monstruoso colocado en el centro de la plaza Independencia, con pretensiones de arco triunfal o templo así como de cuatro raras y extrañas prominencias indolentes, colocadas en cada esquina de la misma plaza, todo lo demás se componía puramente de arcos con fichadas de panteón y espesor de mazmorra. Fuertes, eso sí, eran capaces de resistir

a una topada del gineo presuroso, que mandaba la parada. —Respecto a la iluminación y embanderamiento fué tal el entusiasmo, que se ha gastado en tres noches el gas que se necesitaba para iluminar la ciudad un par de meses y embanderar los edificios públicos un par de años. —Pero lo que mas llama la atención han sido los vasitos de colores llenos de aceite que han puesto en el frente y columnas de la casa de Gobierno como paredes de tabernáculo.

En el embanderamiento se disputaban el triunfo el Hotel Papini y el palacio de Gobierno, ambos situados en la plaza Independencia. —Yo me animo a creer que el Palacio de Gobierno estaba mejor, si el Hotel Papini aparecía en el balcón principal como la temera de un castillo feudal erizado de picas, en cambio el palacio de Gobierno se parecía a un circo en el día de función de gala.

Los fuegos artificiales fueron cosa nueva vista, para los que hayan dado en llamar a lo antiguo antiguo.

La innovación que ha llamado mas grandemente la atención en estas populares fiestas fué la colocación de un pulo enjabonado cónico con el vértice para abajo, esta ingeniosa reforma extraña en los anales de las mas célebres trepadoras, se susurraba por los corrillos, era debida al superintendente de la casa de Gobierno, siendo ella la que le valdria la ascension estupefata y nueva vista, ni oída, de llegar de simple maestro de ceremonias a teniente coronel graduado.

Lo mas notable del caso es que el bien aventurado señor Pose, nunca ha sido, ni es, ni era lo habria pensado llegar a ser jamás ni sargento, ni cabo, ni soldado.

El señor Pose es un hombre de cara risueña, porte distinguido, hied muy bien cortadas, zalemas y contusiones graciosas, dicea que es diestro en el empleo de la adulación y el servilismo y que tiene una cachaza notable para recibir humillaciones, insultos, toda clase de vejaciones de parte de los grandes; pero nadie oyó decir nunca que llegara a ser teniente coronel, sin haber entrado jamás en batalla, ni haber sentido otro olor a pólvora, que el producido a tres varas de distancia por los cohetes de la India.

En fin la cosa ha estado *espantosamente* buena. —El que no se ha divertido es porque es un grandísimo imbécil.

Ittoissam.

Montevideo, Agosto 27 de 1881.

Sección Científica

LA TOS CONVULSA

Y
POR NUESTRO VOLUMEN

por el

DOCTOR PEDRO CERVINI

—o—o—o—

(Continuación)

La genesis de la Tos Convulsa según la fisiología experimental no sería aceptable, desde que la anatomía patológica no la sancionara. En efecto sería extraño, que se debiese invocar para la Tos Convulsa una lesión de ciertas ramificaciones del vago, cuando por el contrario la anatomía patológica revelase constantemente en esta enfermedad lesiones de esta naturaleza en cualquier otra parte del cuerpo, como por ejemplo, en el estómago o en el diafragma. —En hora buena: la anatomía patológica revela, en la tos convulsa, en correspondencia de las terminaciones del nervio laringeo superior, y de los filamentos traqueo-bronquiales del vago, lesión alguna que a accesos modifique el estado anatómico de ella, o ejerce una influencia sobre él. La desnuda exposición de los hechos dará a tal pregunta la mas satisfactoria contestación. Repetidas y exactas observaciones nervoscópicas han demostrado,

como, en la tos convulsa, falta por general toda lesión de las vías digestivas; y de todo el aparato uropoético. Perfectamente sanas se han encontrado siempre las vías de absorción, y los diferentes órganos sangüíferos contenidos en la cavidad del abdomen. Otro tanto se debe decir de las glándulas linfáticas superficiales. En los órganos del sentido jamás se encontró anomalía alguna. En cuanto a los centros nerviosos el encéfalo y sus meninges, fuera de algun derrame de sangre, causa de muerte inmovilista, no se ha presentado jamás lesión alguna reconocible ni mismo mediante el microscopio. A la par del encéfalo, el ojo del nervio espinal siempre se ha encontrado en su integridad mas perfecta. Respecto al bulbo es preciso notar, como a veces, pero muy raramente, sus meninges se han encontrado afectadas de congestión. El ingorgo de los vasos sangüíneos algunas veces se han notado sobre el mismo bulbo, ó en proximidad de los orígenes de los nervios vagos.

Antes que Houradan se ocupase en 1866 (14), era conocida la frecuente existencia de ulceraciones difteroides en la boca de los niños atacados de la Tos Convulsa. Estas ulceraciones nacen las mas de las veces al lado del frenillo, y sobre la superficie inferior de la lengua. La indicata predilección de lugar ha hecho decir a Roger (15), que tales ulceraciones se deben únicamente a las reiteradas proyecciones de la lengua afuera de las arcadas dentales durante la tos, y al roce que el frenillo y la superficie inferior de la lengua deben por necesidad sufrir en semejantes circunstancias. Sin aceptar la opinión de Dethil de Nogent (16) que de las ulceraciones difteroides del frenillo y de la superficie inferior de la lengua quiere hacer una lesión característica y específica de la Tos Convulsa, nosotros haremos notar todavía, que las ulceraciones hace poco recordadas se encuentran muchas veces aun mismo en los niños enfermos, que todavía no han llegado a la edad de la primera dentición. A mas las ulceraciones difteroides, indicadas por Houradan, se encuentran muchas veces también en otra parte de la boca, donde cualquier roce es imposible. La faringe se encuentra muchas veces ipirénica. En el exámen directo de la faringe a la Traquea, durante la vida, ordinariamente se ha encontrado, en el primer periodo de la enfermedad, coloradas en sus superficies mucosas. En el segundo periodo la mucosa de las mismas partes se han observado un poco hinchadas, y cubiertas de un líquido filamentosos y mucoso ó viscoso y pápidas (17). Otras veces al contrario al exámen laringoscópico, no se ha encontrado nada de eso, y en la apariencia, se ha presentado siempre íntegra y sana (18). La observación necroscópica casi siempre ha encontrado en los bronquios muestras de un procedimiento activo. Esto frecuentemente se ha encontrado consistir de la bronquitis, y de la dilatación de los alveolos pulmonares. En los casos que la secreción bronquial ha sido abundante a los vestigios de bronquitis se ha visto asociada la atelectasia, ó la pleumonía infundibular. No se necesita hacer notar, que tales lesiones han sido solamente encontradas en los casos que la muerte ha sido causada por la Tos Convulsa, y no por causa de cualquier otra complicación.

Si la Tos Convulsa viene con accesos muy violentos, en ciertos individuos por lo regular no faltan las otalgias, las epistaxis y las quemosis subconjuntivales, en consecuencia del fuerte éxtasis que puede seguir a las prolongadas aspiraciones violentas. Con el mismo mecanismo se reproducen en algunos casos, las ya dichas apoplejías cerebrales. A mas de lesiones descritas, y que, como se ha indicado nada tienen de constantes, otras hay, que tienen para nosotros una especial importancia y que merecen ser descritas en parte, por que ponen en claro todo el mecanismo morboso de la Tos Convulsa.

Desde el año 1823, Desruelles (19) describió como constante en los cadáveres de los niños muertos por la Coqueluche, el ingorgo y la hipertrofia de los ganglios linfáticos, traqueo-bronquiales.

- (14) *Thèse de Paris*, 1866.
- (15) *Requies Medical*, 1878.
- (16) *Académie de médecine*, Octubre, 1878.
- (17) *Hanke, Tahrh. für Kinderheil*, 1862 y 63.
- (18) *Biermer Krankh. der Bronch.*, Vischoves Hand. Erlangen, 1865.
- (19) *Desruelles Traité de la coqueluche*, Paris, 1828.

En 1853, Frisalsben (2) llamaba la atención de los anatómicos-patológicos sobre el mismo hecho y sobre su constancia en la Tos Convulsiva. Hecha por el profesor Noel Guenard de Mussy y ha ocupado a multitud de autores que en sus multiplicadas obras han tratado de este fenómeno. En la Tos Convulsiva, el enfermo sufre durante el ataque de la convulsión, ha encontrado siempre indolores los vómitos, pero también muchas otras glándulas a un de la mitad superior del mediastino anterior. A las de este el notándose en las glándulas hipertrofiadas en aquella región, se encuentran muchas veces comprendidos los troncos nerviosos adyacentes, y particularmente las ramificaciones troncales bronquiales del vago, los nervios lumbares superiores, y filamentos del nervio recurrente (21). A Hardy que dice que los otros no han encontrado las mismas lesiones, Guenard de Mussy hace observar que los anatómicos algunas veces no encuentran lesiones, siempre que ellas no resultan a la vista, solo porque éstas no han sido buscadas.

Puestas fuera de toda duda la existencia y la constancia de las lesiones orgánicas que acabamos de describir, es confirmada con plenitud todo cuanto le fisiopatología ha presumido, que en la Tos Convulsiva se tiene en correspondencia de la laringe superior y de los bronquios troncales bronquiales del vago, lesiones constantes. Y son estas que sobre las terminaciones de los filamentos nerviosos tienen acción de estímulo para promover los ataques de la tos convulsiva. En consecuencia, a quien considere que las lesiones orgánicas anatómicas son permanentes, mientras que la tos es por un tiempo, pero tal dificultad desaparece cuando se nota con Guenard de Mussy, que la intermitencia uno de los principales caracteres de las convulsiones nerviosas en general. Pero lo demás, se sabe que los ganglios linfáticos, engrosados, como todos los demás órganos del cuerpo, están sujetos a fuertes cambios de desarrollo de círculo, y esto se debe encontrar con más facilidad en los ganglios linfáticos del mediastino por cuanto que en estos el círculo está directamente bajo la influencia de las ramificaciones cardiales del vago. Es natural que un desequilibrio de círculo en estos ganglios pueda y deba producir nerviosas afecciones, pues que, con variado estado de las glándulas de que hemos hablado, estas pueden ser más o menos comprimidas y excitadas. Se tendrá por eso un estímulo de las laringes superiores, y de los filamentos troncales bronquiales del vago cualquier variación del estado circulatorio de aquellos ganglios. Desde que esto cambio debe ser frecuente, y por causas cambia la actividad y la emergencia del corazón, que está bajo la influencia de los mismos nervios que median el círculo sanguíneo de las glándulas linfáticas del mediastino, es fácil concebir que, de modo, con tanta frecuencia y por causas variadas, se estimule el ataque de la Tos Convulsiva. Unicamente muy estudiada, una curación muy abundante, una atención moral, la presencia de un doctor digno de ser consultado, o disminuir la frecuencia y la fuerza de las pulsaciones cardíacas. Los mismos causas pueden influir en los vasos de las glándulas linfáticas del mediastino anterior, en los ganglios peribronquiales, o de relativa oligemia. En el pectoral como la oligemia se hará sentir sobre los filamentos nerviosos contiguos de aquí el ataque de la Tos Convulsiva, que durará hasta el cese del estímulo, o hasta el alivio de la actividad en el nervio, o hasta que se adapte al nuevo ambiente. Así es como la práctica de nuestra afección hasta la evidencia.

Cosa rara, ningún loco consentía en ser afectado hasta que no lo hubiera sido. Napoleón I y Napoleón II era un loco cuya nacionalidad se ignoraba que hablaban en lengua extraña, y usaba su propia cultura de botones que recogía y se los pegaba.

Napoleón I tenía siempre en la cabeza un chabrezo con las alas dobladas para adentro en la parte delantera y en la de atrás, imitando así el clásico del imperio.

En esta lengua extraña que ningún visitante ha podido entender, pues este loco vive aún allí, Napoleón I mandaba a veces ejercicio entre los locos, siendo por ellos obedecido elegantemente.

Napoleón se afelaba sin sacar su elástico, y en seguida los otros dementes lo hacían, con excepción de uno, el cual estaba en un trabajo inmenso.

Este loco que anteriormente había estado en el hospital, se llamaba el mismo mismo Marcelina, y estaba profundamente convencido de que era mujer.

Su confesión de sexo no se limitaba al, sino que la hacía extensiva a los demás, así el mismo confesaba para el mismo loco la paternidad, como tal el cual empleaba era misma Filana o misma Zolana.

En esta lengua extraña que ningún visitante ha podido entender, pues este loco vive aún allí, Napoleón I mandaba a veces ejercicio entre los locos, siendo por ellos obedecido elegantemente.

Napoleón se afelaba sin sacar su elástico, y en seguida los otros dementes lo hacían, con excepción de uno, el cual estaba en un trabajo inmenso.

Este loco que anteriormente había estado en el hospital, se llamaba el mismo mismo Marcelina, y estaba profundamente convencido de que era mujer.

Su confesión de sexo no se limitaba al, sino que la hacía extensiva a los demás, así el mismo confesaba para el mismo loco la paternidad, como tal el cual empleaba era misma Filana o misma Zolana.

En esta lengua extraña que ningún visitante ha podido entender, pues este loco vive aún allí, Napoleón I mandaba a veces ejercicio entre los locos, siendo por ellos obedecido elegantemente.

Napoleón se afelaba sin sacar su elástico, y en seguida los otros dementes lo hacían, con excepción de uno, el cual estaba en un trabajo inmenso.

Este loco que anteriormente había estado en el hospital, se llamaba el mismo mismo Marcelina, y estaba profundamente convencido de que era mujer.

Su confesión de sexo no se limitaba al, sino que la hacía extensiva a los demás, así el mismo confesaba para el mismo loco la paternidad, como tal el cual empleaba era misma Filana o misma Zolana.

En esta lengua extraña que ningún visitante ha podido entender, pues este loco vive aún allí, Napoleón I mandaba a veces ejercicio entre los locos, siendo por ellos obedecido elegantemente.

Napoleón se afelaba sin sacar su elástico, y en seguida los otros dementes lo hacían, con excepción de uno, el cual estaba en un trabajo inmenso.

Este loco que anteriormente había estado en el hospital, se llamaba el mismo mismo Marcelina, y estaba profundamente convencido de que era mujer.

Su confesión de sexo no se limitaba al, sino que la hacía extensiva a los demás, así el mismo confesaba para el mismo loco la paternidad, como tal el cual empleaba era misma Filana o misma Zolana.

En esta lengua extraña que ningún visitante ha podido entender, pues este loco vive aún allí, Napoleón I mandaba a veces ejercicio entre los locos, siendo por ellos obedecido elegantemente.

Napoleón se afelaba sin sacar su elástico, y en seguida los otros dementes lo hacían, con excepción de uno, el cual estaba en un trabajo inmenso.

Este loco que anteriormente había estado en el hospital, se llamaba el mismo mismo Marcelina, y estaba profundamente convencido de que era mujer.

Su confesión de sexo no se limitaba al, sino que la hacía extensiva a los demás, así el mismo confesaba para el mismo loco la paternidad, como tal el cual empleaba era misma Filana o misma Zolana.

En esta lengua extraña que ningún visitante ha podido entender, pues este loco vive aún allí, Napoleón I mandaba a veces ejercicio entre los locos, siendo por ellos obedecido elegantemente.

Napoleón se afelaba sin sacar su elástico, y en seguida los otros dementes lo hacían, con excepción de uno, el cual estaba en un trabajo inmenso.

Este loco que anteriormente había estado en el hospital, se llamaba el mismo mismo Marcelina, y estaba profundamente convencido de que era mujer.

Su confesión de sexo no se limitaba al, sino que la hacía extensiva a los demás, así el mismo confesaba para el mismo loco la paternidad, como tal el cual empleaba era misma Filana o misma Zolana.

En esta lengua extraña que ningún visitante ha podido entender, pues este loco vive aún allí, Napoleón I mandaba a veces ejercicio entre los locos, siendo por ellos obedecido elegantemente.

Napoleón se afelaba sin sacar su elástico, y en seguida los otros dementes lo hacían, con excepción de uno, el cual estaba en un trabajo inmenso.

Este loco que anteriormente había estado en el hospital, se llamaba el mismo mismo Marcelina, y estaba profundamente convencido de que era mujer.

Su confesión de sexo no se limitaba al, sino que la hacía extensiva a los demás, así el mismo confesaba para el mismo loco la paternidad, como tal el cual empleaba era misma Filana o misma Zolana.

En esta lengua extraña que ningún visitante ha podido entender, pues este loco vive aún allí, Napoleón I mandaba a veces ejercicio entre los locos, siendo por ellos obedecido elegantemente.

Napoleón se afelaba sin sacar su elástico, y en seguida los otros dementes lo hacían, con excepción de uno, el cual estaba en un trabajo inmenso.

Este loco que anteriormente había estado en el hospital, se llamaba el mismo mismo Marcelina, y estaba profundamente convencido de que era mujer.

Su confesión de sexo no se limitaba al, sino que la hacía extensiva a los demás, así el mismo confesaba para el mismo loco la paternidad, como tal el cual empleaba era misma Filana o misma Zolana.

En esta lengua extraña que ningún visitante ha podido entender, pues este loco vive aún allí, Napoleón I mandaba a veces ejercicio entre los locos, siendo por ellos obedecido elegantemente.

Napoleón se afelaba sin sacar su elástico, y en seguida los otros dementes lo hacían, con excepción de uno, el cual estaba en un trabajo inmenso.

Este loco que anteriormente había estado en el hospital, se llamaba el mismo mismo Marcelina, y estaba profundamente convencido de que era mujer.

Su confesión de sexo no se limitaba al, sino que la hacía extensiva a los demás, así el mismo confesaba para el mismo loco la paternidad, como tal el cual empleaba era misma Filana o misma Zolana.

En esta lengua extraña que ningún visitante ha podido entender, pues este loco vive aún allí, Napoleón I mandaba a veces ejercicio entre los locos, siendo por ellos obedecido elegantemente.

Napoleón se afelaba sin sacar su elástico, y en seguida los otros dementes lo hacían, con excepción de uno, el cual estaba en un trabajo inmenso.

Este loco que anteriormente había estado en el hospital, se llamaba el mismo mismo Marcelina, y estaba profundamente convencido de que era mujer.

Su confesión de sexo no se limitaba al, sino que la hacía extensiva a los demás, así el mismo confesaba para el mismo loco la paternidad, como tal el cual empleaba era misma Filana o misma Zolana.

En esta lengua extraña que ningún visitante ha podido entender, pues este loco vive aún allí, Napoleón I mandaba a veces ejercicio entre los locos, siendo por ellos obedecido elegantemente.

Napoleón se afelaba sin sacar su elástico, y en seguida los otros dementes lo hacían, con excepción de uno, el cual estaba en un trabajo inmenso.

Este loco que anteriormente había estado en el hospital, se llamaba el mismo mismo Marcelina, y estaba profundamente convencido de que era mujer.

Su confesión de sexo no se limitaba al, sino que la hacía extensiva a los demás, así el mismo confesaba para el mismo loco la paternidad, como tal el cual empleaba era misma Filana o misma Zolana.

En esta lengua extraña que ningún visitante ha podido entender, pues este loco vive aún allí, Napoleón I mandaba a veces ejercicio entre los locos, siendo por ellos obedecido elegantemente.

Napoleón se afelaba sin sacar su elástico, y en seguida los otros dementes lo hacían, con excepción de uno, el cual estaba en un trabajo inmenso.

Este loco que anteriormente había estado en el hospital, se llamaba el mismo mismo Marcelina, y estaba profundamente convencido de que era mujer.

Su confesión de sexo no se limitaba al, sino que la hacía extensiva a los demás, así el mismo confesaba para el mismo loco la paternidad, como tal el cual empleaba era misma Filana o misma Zolana.

En esta lengua extraña que ningún visitante ha podido entender, pues este loco vive aún allí, Napoleón I mandaba a veces ejercicio entre los locos, siendo por ellos obedecido elegantemente.

Napoleón se afelaba sin sacar su elástico, y en seguida los otros dementes lo hacían, con excepción de uno, el cual estaba en un trabajo inmenso.

Este loco que anteriormente había estado en el hospital, se llamaba el mismo mismo Marcelina, y estaba profundamente convencido de que era mujer.

Su confesión de sexo no se limitaba al, sino que la hacía extensiva a los demás, así el mismo confesaba para el mismo loco la paternidad, como tal el cual empleaba era misma Filana o misma Zolana.

En esta lengua extraña que ningún visitante ha podido entender, pues este loco vive aún allí, Napoleón I mandaba a veces ejercicio entre los locos, siendo por ellos obedecido elegantemente.

Napoleón se afelaba sin sacar su elástico, y en seguida los otros dementes lo hacían, con excepción de uno, el cual estaba en un trabajo inmenso.

Este loco que anteriormente había estado en el hospital, se llamaba el mismo mismo Marcelina, y estaba profundamente convencido de que era mujer.

Su confesión de sexo no se limitaba al, sino que la hacía extensiva a los demás, así el mismo confesaba para el mismo loco la paternidad, como tal el cual empleaba era misma Filana o misma Zolana.

En esta lengua extraña que ningún visitante ha podido entender, pues este loco vive aún allí, Napoleón I mandaba a veces ejercicio entre los locos, siendo por ellos obedecido elegantemente.

Napoleón se afelaba sin sacar su elástico, y en seguida los otros dementes lo hacían, con excepción de uno, el cual estaba en un trabajo inmenso.

Este loco que anteriormente había estado en el hospital, se llamaba el mismo mismo Marcelina, y estaba profundamente convencido de que era mujer.

Su confesión de sexo no se limitaba al, sino que la hacía extensiva a los demás, así el mismo confesaba para el mismo loco la paternidad, como tal el cual empleaba era misma Filana o misma Zolana.

En esta lengua extraña que ningún visitante ha podido entender, pues este loco vive aún allí, Napoleón I mandaba a veces ejercicio entre los locos, siendo por ellos obedecido elegantemente.

Napoleón se afelaba sin sacar su elástico, y en seguida los otros dementes lo hacían, con excepción de uno, el cual estaba en un trabajo inmenso.

Este loco que anteriormente había estado en el hospital, se llamaba el mismo mismo Marcelina, y estaba profundamente convencido de que era mujer.

Su confesión de sexo no se limitaba al, sino que la hacía extensiva a los demás, así el mismo confesaba para el mismo loco la paternidad, como tal el cual empleaba era misma Filana o misma Zolana.

En esta lengua extraña que ningún visitante ha podido entender, pues este loco vive aún allí, Napoleón I mandaba a veces ejercicio entre los locos, siendo por ellos obedecido elegantemente.

Napoleón se afelaba sin sacar su elástico, y en seguida los otros dementes lo hacían, con excepción de uno, el cual estaba en un trabajo inmenso.

Este loco que anteriormente había estado en el hospital, se llamaba el mismo mismo Marcelina, y estaba profundamente convencido de que era mujer.

Su confesión de sexo no se limitaba al, sino que la hacía extensiva a los demás, así el mismo confesaba para el mismo loco la paternidad, como tal el cual empleaba era misma Filana o misma Zolana.

En esta lengua extraña que ningún visitante ha podido entender, pues este loco vive aún allí, Napoleón I mandaba a veces ejercicio entre los locos, siendo por ellos obedecido elegantemente.

Napoleón se afelaba sin sacar su elástico, y en seguida los otros dementes lo hacían, con excepción de uno, el cual estaba en un trabajo inmenso.

Este loco que anteriormente había estado en el hospital, se llamaba el mismo mismo Marcelina, y estaba profundamente convencido de que era mujer.

Su confesión de sexo no se limitaba al, sino que la hacía extensiva a los demás, así el mismo confesaba para el mismo loco la paternidad, como tal el cual empleaba era misma Filana o misma Zolana.

En esta lengua extraña que ningún visitante ha podido entender, pues este loco vive aún allí, Napoleón I mandaba a veces ejercicio entre los locos, siendo por ellos obedecido elegantemente.

Napoleón se afelaba sin sacar su elástico, y en seguida los otros dementes lo hacían, con excepción de uno, el cual estaba en un trabajo inmenso.

Este loco que anteriormente había estado en el hospital, se llamaba el mismo mismo Marcelina, y estaba profundamente convencido de que era mujer.

Su confesión de sexo no se limitaba al, sino que la hacía extensiva a los demás, así el mismo confesaba para el mismo loco la paternidad, como tal el cual empleaba era misma Filana o misma Zolana.

En esta lengua extraña que ningún visitante ha podido entender, pues este loco vive aún allí, Napoleón I mandaba a veces ejercicio entre los locos, siendo por ellos obedecido elegantemente.

Napoleón se afelaba sin sacar su elástico, y en seguida los otros dementes lo hacían, con excepción de uno, el cual estaba en un trabajo inmenso.

Este loco que anteriormente había estado en el hospital, se llamaba el mismo mismo Marcelina, y estaba profundamente convencido de que era mujer.

Su confesión de sexo no se limitaba al, sino que la hacía extensiva a los demás, así el mismo confesaba para el mismo loco la paternidad, como tal el cual empleaba era misma Filana o misma Zolana.

En esta lengua extraña que ningún visitante ha podido entender, pues este loco vive aún allí, Napoleón I mandaba a veces ejercicio entre los locos, siendo por ellos obedecido elegantemente.

Napoleón se afelaba sin sacar su elástico, y en seguida los otros dementes lo hacían, con excepción de uno, el cual estaba en un trabajo inmenso.

Este loco que anteriormente había estado en el hospital, se llamaba el mismo mismo Marcelina, y estaba profundamente convencido de que era mujer.

Su confesión de sexo no se limitaba al, sino que la hacía extensiva a los demás, así el mismo confesaba para el mismo loco la paternidad, como tal el cual empleaba era misma Filana o misma Zolana.

(20) Archivé par Heick, 1853.
(21) Académie de Médecine, 9 Janvier 1877.

GACETILLA

SZMEREDY DIABERO.—Con motivo de estarse ventilando en la capital vecina la causa de Alejo Szmeredy, la prensa da algunos detalles sobre su vida que como el siguiente no deja de ser curioso.

Por hallarse afectado de angustia, fue remitido a San Buenaventura mucho antes de perpetrarse el crimen de Carolina Metz.

Como su leucemia era tranquila y para distraerlo de la tristeza que lo agobiaba, fué nombrado barbero de los locos, y allí en aquellos cueros insensibles casi los unos lo irritaban los otros, empujando la práctica de un oficio que más tarde debía serle de gran utilidad.

Szmeredy a una hora de la, tenía su cuarto transformado en barbería y concurrir por los parroquianos más esgrafalarios que pueda tan graciosos.

«No me gusta la ambición.
«Voy únicamente para libertar a mi patria del yugo que la oprime.
«Mi deseo es ver a un gobierno que aliente las aspiraciones del país y retorne.
«La revolución no hará daño a la campaña.
«Si durase más de un mes, me pegaría un tiro.»

La persona que nos da estos datos estuvo el 1, y el 20 en Latorre. Llegó el 25 del Brasil. Como soy, las noticias son frescas.

Tal vez de Valparaíso habían comunicado ya la noticia del incendio del vapor *Rincón* y de la triste impresión que este acontecimiento había causado en Chile.

El *Rincón* dominó y apagó el incendio, siguiendo su viaje para Valparaíso.

A costa de grandes esfuerzos arribó

Señ. esperados de un momento a otro los muebles para la Jefatura.

Segun los colegas de la Capital, deba aparecer a principios de Octubre el semanario festivo *El Negro Timoteo* que tan justa fama goza entre el pueblo.

Celebráramos ese suceso.

No podemos resistir a dejar ignorada de nuestros lectores la magnífica resonancia de las fiestas del centenario de Don Joaquín Suárez, que hace un portafolio en las columnas de *La Razón*.

Como ese artículo es muy extenso nos permitimos omitir muchos párrafos no dando sino los más suculentos.

Leámos:

No podemos resistir a dejar ignorada de nuestros lectores la magnífica resonancia de las fiestas del centenario de Don Joaquín Suárez, que hace un portafolio en las columnas de *La Razón*.

Como ese artículo es muy extenso nos permitimos omitir muchos párrafos no dando sino los más suculentos.

Leámos:

Los matas a la noche, procedente de San Carlos, llegó a esta Villa el Sr. Fajardo de la Policia del Departamento, acompañado de su familia.

Nos dicen que tuvo que pasar a nada el arroyo de José Ignacio.

Ha sido elevada a la categoría de Administración la Sencursal de Correos de esta Villa cargo de nuestro amigo Don Juan Angel Gallarza.

Por propinarle una dosis de fundación al individuo Guillermo A. de Vega, fué conducido a la cárcel, Don Francisco Giriveri.

Segun los colegas de la Capital, deba aparecer a principios de Octubre el semanario festivo *El Negro Timoteo* que tan justa fama goza entre el pueblo.

Celebráramos ese suceso.

No podemos resistir a dejar ignorada de nuestros lectores la magnífica resonancia de las fiestas del centenario de Don Joaquín Suárez, que hace un portafolio en las columnas de *La Razón*.

Como ese artículo es muy extenso nos permitimos omitir muchos párrafos no dando sino los más suculentos.

Leámos:

Yo digo así, porque tengo para mí que el verdadero militar ha de ser como aquellos que vi en la otra banda, y no de los que por aquí se estilan, que escriben libros y calzan guantes. Los caballos y hacen discursos científicos como el general Villegas, y editan historias como Mitre, y organizan la instrucción como Sarmiento, y cometen otras mil simplezas por el estilo que nada tienen que ver con los enteraños y mandables, que son el corey y el vestirse de los soldados de buena ley.

Hay pues notable diferencia entre los generales de no la ley y los generales del otro y no hay para qué decir que la ventaja está por los de allá, por que son militares de *ultrapar*, de esos que como lo he dicho el bananito general Santos, no han tenido más el facio que la de los, e impantados, ni más roce que del vivo, ni más sociabilidad que de las Academias donde se baila al compás de la cadencia de danza, cuya letra empieza diciendo:

Corre que te apurra el chanchito....

Con pañuelito de golilla para enjugar el sudor que podría bajar el cuello, y dando cada quebrada como un pay de mil.

Eso es lo que yo llamo militares y no estos otros de que he hablado que parecen caballos como toros los demás, y que andan con guantes como maricones.

Volvien lo ahora al héroe de la fiesta, diré que quedé encantado del hombre. Qué presencia! Qué alivio! Qué bizarría! Qué posesión del mando!

Un simple facio iba a decir más de lo que yo pudiera oír muchos párrafos.

Yo digo así, porque tengo para mí que el verdadero militar ha de ser como aquellos que vi en la otra banda, y no de los que por aquí se estilan, que escriben libros y calzan guantes. Los caballos y hacen discursos científicos como el general Villegas, y editan historias como Mitre, y organizan la instrucción como Sarmiento, y cometen otras mil simplezas por el estilo que nada tienen que ver con los enteraños y mandables, que son el corey y el vestirse de los soldados de buena ley.

Hay pues notable diferencia entre los generales de no la ley y los generales del otro y no hay para qué decir que la ventaja está por los de allá, por que son militares de *ultrapar*, de esos que como lo he dicho el bananito general Santos, no han tenido más el facio que la de los, e impantados, ni más roce que del vivo, ni más sociabilidad que de las Academias donde se baila al compás de la cadencia de danza, cuya letra empieza diciendo:

Corre que te apurra el chanchito....

Con pañuelito de golilla para enjugar el sudor que podría bajar el cuello, y dando cada quebrada como un pay de mil.

Eso es lo que yo llamo militares y no estos otros de que he hablado que parecen caballos como toros los demás, y que andan con guantes como maricones.

Volvien lo ahora al héroe de la fiesta, diré que quedé encantado del hombre. Qué presencia! Qué alivio! Qué bizarría! Qué posesión del mando!

Un simple facio iba a decir más de lo que yo pudiera oír muchos párrafos.

Yo digo así, porque tengo para mí que el verdadero militar ha de ser como aquellos que vi en la otra banda, y no de los que por aquí se estilan, que escriben libros y calzan guantes. Los caballos y hacen discursos científicos como el general Villegas, y editan historias como Mitre, y organizan la instrucción como Sarmiento, y cometen otras mil simplezas por el estilo que nada tienen que ver con los enteraños y mandables, que son el corey y el vestirse de los soldados de buena ley.

Hay pues notable diferencia entre los generales de no la ley y los generales del otro y no hay para qué decir que la ventaja está por los de allá, por que son militares de *ultrapar*, de esos que como lo he dicho el bananito general Santos, no han tenido más el facio que la de los, e impantados, ni más roce que del vivo, ni más sociabilidad que de las Academias donde se baila al compás de la cadencia de danza, cuya letra empieza diciendo:

Corre que te apurra el chanchito....

Con pañuelito de golilla para enjugar el sudor que podría bajar el cuello, y dando cada quebrada como un pay de mil.

Eso es lo que yo llamo militares y no estos otros de que he hablado que parecen caballos como toros los demás, y que andan con guantes como maricones.

Volvien lo ahora al héroe de la fiesta, diré que quedé encantado del hombre. Qué presencia! Qué alivio! Qué bizarría! Qué posesión del mando!

Un simple facio iba a decir más de lo que yo pudiera oír muchos párrafos.

Yo digo así, porque tengo para mí que el verdadero militar ha de ser como aquellos que vi en la otra banda, y no de los que por aquí se estilan, que escriben libros y calzan guantes. Los caballos y hacen discursos científicos como el general Villegas, y editan historias como Mitre, y organizan la instrucción como Sarmiento, y cometen otras mil simplezas por el estilo que nada tienen que ver con los enteraños y mandables, que son el corey y el vestirse de los soldados de buena ley.

Hay pues notable diferencia entre los generales de no la ley y los generales del otro y no hay para qué decir que la ventaja está por los de allá, por que son militares de *ultrapar*, de esos que como lo he dicho el bananito general Santos, no han tenido más el facio que la de los, e impantados, ni más roce que del vivo, ni más sociabilidad que de las Academias donde se baila al compás de la cadencia de danza, cuya letra empieza diciendo:

Corre que te apurra el chanchito....

Con pañuelito de golilla para enjugar el sudor que podría bajar el cuello, y dando cada quebrada como un pay de mil.

Eso es lo que yo llamo militares y no estos otros de que he hablado que parecen caballos como toros los demás, y que andan con guantes como maricones.

Volvien lo ahora al héroe de la fiesta, diré que quedé encantado del hombre. Qué presencia! Qué alivio! Qué bizarría! Qué posesión del mando!

Un simple facio iba a decir más de lo que yo pudiera oír muchos párrafos.

Yo digo así, porque tengo para mí que el verdadero militar ha de ser como aquellos que vi en la otra banda, y no de los que por aquí se estilan, que escriben libros y calzan guantes. Los caballos y hacen discursos científicos como el general Villegas, y editan historias como Mitre, y organizan la instrucción como Sarmiento, y cometen otras mil simplezas por el estilo que nada tienen que ver con los enteraños y mandables, que son el corey y el vestirse de los soldados de buena ley.

Hay pues notable diferencia entre los generales de no la ley y los generales del otro y no hay para qué decir que la ventaja está por los de allá, por que son militares de *ultrapar*, de esos que como lo he dicho el bananito general Santos, no han tenido más el facio que la de los, e impantados, ni más roce que del vivo, ni más sociabilidad que de las Academias donde se baila al compás de la cadencia de danza, cuya letra empieza diciendo:

Corre que te apurra el chanchito....

Con pañuelito de golilla para enjugar el sudor que podría bajar el cuello, y dando cada quebrada como un pay de mil.

Eso es lo que yo llamo militares y no estos otros de que he hablado que parecen caballos como toros los demás, y que andan con guantes como maricones.

Volvien lo ahora al héroe de la fiesta, diré que quedé encantado del hombre. Qué presencia! Qué alivio! Qué bizarría! Qué posesión del mando!

Un simple facio iba a decir más de lo que yo pudiera oír muchos párrafos.

Yo digo así, porque tengo para mí que el verdadero militar ha de ser como aquellos que vi en la otra banda, y no de los que por aquí se estilan, que escriben libros y calzan guantes. Los caballos y hacen discursos científicos como el general Villegas, y editan historias como Mitre, y organizan la instrucción como Sarmiento, y cometen otras mil simplezas por el estilo que nada tienen que ver con los enteraños y mandables, que son el corey y el vestirse de los soldados de buena ley.

Hay pues notable diferencia entre los generales de no la ley y los generales del otro y no hay para qué decir que la ventaja está por los de allá, por que son militares de *ultrapar*, de esos que como lo he dicho el bananito general Santos, no han tenido más el facio que la de los, e impantados, ni más roce que del vivo, ni más sociabilidad que de las Academias donde se baila al compás de la cadencia de danza, cuya letra empieza diciendo:

Corre que te apurra el chanchito....

Con pañuelito de golilla para enjugar el sudor que podría bajar el cuello, y dando cada quebrada como un pay de mil.

Eso es lo que yo llamo militares y no estos otros de que he hablado que parecen caballos como toros los demás, y que andan con guantes como maricones.

Volvien lo ahora al héroe de la fiesta, diré que quedé encantado del hombre. Qué presencia! Qué alivio! Qué bizarría! Qué posesión del mando!

Un simple facio iba a decir más de lo que yo pudiera oír muchos párrafos.

Yo digo así, porque tengo para mí que el verdadero militar ha de ser como aquellos que vi en la otra banda, y no de los que por aquí se estilan, que escriben libros y calzan guantes. Los caballos y hacen discursos científicos como el general Villegas, y editan historias como Mitre, y organizan la instrucción como Sarmiento, y cometen otras mil simplezas por el estilo que nada tienen que ver con los enteraños y mandables, que son el corey y el vestirse de los soldados de buena ley.

Hay pues notable diferencia entre los generales de no la ley y los generales del otro y no hay para qué decir que la ventaja está por los de allá, por que son militares de *ultrapar*, de esos que como lo he dicho el bananito general Santos, no han tenido más el facio que la de los, e impantados, ni más roce que del vivo, ni más sociabilidad que de las Academias donde se baila al compás de la cadencia de danza, cuya letra empieza diciendo:

Corre que te apurra el chanchito....

Con pañuelito de golilla para enjugar el sudor que podría bajar el cuello, y dando cada quebrada como un pay de mil.

Eso es lo que yo llamo militares y no estos otros de que he hablado que parecen caballos como toros los demás, y que andan con guantes como maricones.

Volvien lo ahora al héroe de la fiesta, diré que quedé encantado del hombre. Qué presencia! Qué alivio! Qué bizarría! Qué posesión del mando!

Un simple facio iba a decir más de lo que yo pudiera oír muchos párrafos.

Entender, se está cometiendo en la presidencia de Treinta y Tres, a propósito de las numerosas rifas que allí se hacen.

Es el caso que los extractos de dichas rifas, a pesar de venir marcadas en el sello de la Comisión Auxiliar, en la mayor parte manuscritos, o al menos con encabezamiento impreso, pero con las suertes premiadas escritas a pluma lo que, como Vd. lo comprenderá fácilmente, puede dar lugar a sospechas que quiero creer infundadas, pero que sería mas conveniente evitar.

Me ha llamado particularmente la atención el hecho, que muy bien puede ser casual, pero que no deja de ser extraño, de que en dos rifas diferentes, una hecha el 31 de Julio pasado y perteneciente a Adolfo Reis y D. José M. de la Sierra y Paloma.

Dr. PEDRO CERVIN

AVISO

La que suscribe hace presente al público por segunda vez que cualquier clase de contrato que se librase con mi esposo José Presa, será nulo y de ningún valor en la parte de propiedad de la casa y solar que tiene en esta Villa, la que le pertenece exclusivamente a ella.

Rocha, Julio 14 de 1881.

Prudencia Medina.

Liquidacion

de la

Mercería y Cigarería

LA FLOR DE ROCHA

de

JOSE P. RAMALLA

Desde esta fecha ha entrado en liquidacion esta conocida y acreditada casa y de consiguiente ha bajado tan notablemente los precios de sus múltiples y variados artículos, que casi puede decirse los venderá al costo.

Se liquida por que se desea concluir con el negocio. Es, pues, una verdad lo que se anuncia.

Si hubiese interesados en quedarse con la casa, se oyen propuestas, y no será difícil el arreglo pues se quiere realizar.

Se vende muy barato pero debe entenderse que **AL CONTADO**

—o—

A LA VEZ

Y como medio de realizar tambien se ha abierto una praxida

RIFA

DE CÉDULAS TODAS PREMIADAS

A

4 centésimos

Constando de muchos, y variados objetos de Mercería, Juguetería y Escritorio.

Rocha, Junio de 1881.

N. B.—Se pide a los deudores de esta casa se sirvan arreglar sus cuentas en el término de un mes, despues del cual se procederá como corresponde con los que no lo hubieran verificado.

ITINERARIO

General de Diligencias

COMERCIALES Y MENSAGERAS

SALIDAS

(DESDE EL 1º DE MARZO)

De Montevideo por San Carlos a Rocha los días 1, 3, 5, 8, 11, 13, 15, 18, 21, 23, 25 y 28

De Rocha por San Carlos y Montevideo los días 3, 6, 8, 10, 13, 16, 18, 20, 23, 26, 28 y 30

SALIDAS

De Rocha para Santa Victoria, los días 4, 14 y 24 de cada mes.

De Santa Victoria para Rocha, los días 5, 16 y 26 de cada mes.

Agencias

En Montevideo—Mensajerías Orientales.

• Pando—Hotel Cliribaldi.

• Solís Grande—Saturiano Perceño.

• Pantoja—Bomilla Hermanos.

• En San Carlos—En el Hotel de D. Pedro Cruz en el de Genzalez y en el de D. Juan Anuso.

• Rocha—Hotel Concordia y Confitería de E. Gabito.

Progreso de las Tres Islas

Salidas

De Rocha—Los días 5, 13, y 23

Entradas

De Lázcano—Los días 9, 19 y 29

Agencias

En Lázcano—Francisco Lázcano.

• Rocha—Eduardo N. Dieste.

Diligencia

"Progreso de las Tres Islas"

ITINERARIO DE INVIERNO

EMPEZARÁ A REGIR DESDE EL 1º DE MAYO DE 1881.

Salidas de Rocha los días 3, 13 y 23.

Id. de Lázcano " " 8, 18 y 28.

Precio de pasaje el de costumbre

Viaje en dos días.

NOTA—Cada pasajero tiene accion a 25 libras de equipaje por el escudo de pagar 1 cts. por libra.

Rocha, Mayo 1º de 1881.

El Agente.



A los Médicos y a los Enfermos.



La TISIS incipiente, las ESCROFULAS, el RAQUITISMO, los CATARROS PULMONALES, la ORO-ANEMIA (colores palidos) y la DISPEPSIA atonica (digestion difícil) se curan radicalmente con el ACEITE DE HICADO DE BACALAO FERROQUINADO, inventado y elaborado exclusivamente por los farmacéuticos Carrera y Manetti, y aprobado y recomendado por el Consejo de Higiene Pública—Hierro, Quina y Aceite puro de hígado de bacalao de Noruega: he aqui los componentes de esta preciosa medicina, que es a la vez medicamento y alimento muy conveniente en la convalescencia de toda enfermedad larga, pues es el mejor agente de reconstitucion organico-fisiologica.

El verdadero remedio para los RESFRIOS, TOS CONVULSA, TOS NERVIOSA, CATARROS BRONQUIALES, IRRITACIONES DEL PECHO, ESTOMAGO y GARGANTA, es el Jarabe pectoral de Lactuario balsámico, aprobado por el Superior Consejo de Higiene Pública, y solamente elaborado en la Botica del Globo de Montevideo.

La lactancia artificial y mercenaria, los alimentos impropios y muchas veces indigestos, son causa de los frecuentes y a menudo fatales desarreglos de las vias digestivas—Empacho—de los jóvenes seres que no pudiendo nutrirse se debilitan y mueren sino se les administra el Jarabe para Empacho que el Honorable Consejo de Higiene Pública aprobó, y las madres de familia bien conocen y aprecian. Solo el de la Botica del Globo de Montevideo, adonde se inventó y elabora debe considerarse legitimo.

La falta de apetito, los dolores de estomago, la debilidad, los colores palidos, y las enfermedades del bazo en general, se combaten con el Vino de quina ferruginoso de la Botica del Globo de Montevideo. Esta casa recibe constantemente de Noruega el verdadero ACEITE DE HICADO DE BACALAO, que expende a módicos precios.

En todas las ciudades valiosas con farmacia o botica se vende la siguiente marca a. Botica registrada y el Aceite de hígado para curar.

DEPOSITO GENERAL

8-18 de Julio-8

MONTVIDEO.



LA LIBERTAD

PERIÓDICO DE LA TARDE

POLÍTICO, LITERARIO Y NOTICIOSO

Aparece los Jueves y Domingos. Todo suscriptor tiene derecho a publicar gratis en la seccion OMNIBUS un aviso que no exceda de tres lineas.

LA ADMINISTRACION.

AVISO

—o—

Participo al público que he trasladado mi Casa de Comercio a la Calle Cabo de Santa Maria, esquina a la Plaza Independencia. Como siempre cuento con buen surtido de géneros y almacén y dispuesto a vender por precios sumamente módicos.

Rocha, Mayo 25 de 1881.

Manuel J. Quadra lo.

ADMINISTRACION

DE

"LA LIBERTAD"

Suplicamos a los Sres. agentes, que tengan números sobrantes de este periódico, quieran devolverlos a la administracion pues se necesitan para completar algunas colecciones.

Rocha, Agosto 13 de 1881.

EL ADMINISTRADOR.

Aviso

Hago saber al público y muy particularmente a mis amigos, que he encargado a D. Antonio Mecerora de la venta de billetes de la rifa de mi casa, sita en Lázcano, pudiendo dirigirse a él los que quieran favorecerme.

Prevengo tambien a mis deudores que lo he autorizado igualmente para el cobro de mis créditos.

Rocha, Agosto 1º de 1881.

Juan Harbouro.

QUE BUSCAIS

Se alquila en la calle de la Paloma, entre las de Don Carlos y San Luis, una buena casa de propiedad de D. Gumersindo Gonzalez.

Tiene excelentes comodidades, como: dos espaciosos salones, seis dormitorios, una buena portada, letrina ajive, y un gran patio embaldosado.

Para tratar con D. Dionisio Gonzalez.

Rocha, Julio 15 de 1881.

Gratificacion

—o—

Se ofrece una buena al que habiendo encontrado un puñal con vaina y mango de plata, que fue perdido el Domingo pasado, lo entregue al que suscribe.

Rocha, Agosto 11 de 1881.

Miguel P. rez.

Para Alida la coquetería era una necesidad; formaba, por decirlo así, parte de su ser. Dejó el posteo a sus amigas, y se puso a hablar en voz baja con Plácido. Horacio hubiera dado diez años de su vida por oír lo que hablaban; pero a juzgar por el movimiento de ojos y las sonrisas que advertía en los labios de Alida, la conversacion debía ser tan animada como interesante. Nuestros lectores, que tienen otros privilegios que Horacio, pueden, si gustan, oír lo que hablaban Plácido y Alida, porque no es un secreto para ellos.

—Pues sí, Alida,—decía Plácido,—el encontrar a usted esta noche mas encantadora que nunca, es sin duda porque un temor sobresalta mi corazon.

—¡Ah! Pues entonces, francamente, Plácido, deseo que el corazon de usted se vea asaltado por muchos temores para que vaya creciendo mi belleza.

—Toma usted a chanza mis inquietudes?

—Pero ¿que es lo que usted siente?

—Los tormentos de la duda.

—¿Duda? ¿Y de qué?

—Temo que usted haya mudado de parecer.

—Soy un poco torpe, y le ruego que me explique con claridad.

—Así lo haré, puesto que usted lo desea.

—Yo le doy anticipadamente las gracias.

—Supongo que habrá usted hablado con su padre.

—Sí, hemos comido juntos y hablado de muchas cosas, hasta de la comedia de Horacio, que tan duramente ha tratado el periódico *La Araña*.

—Y en medio de esa conversacion—añadió Plácido resentido—no se han acordado de mí?

—¡Ah! sí; mi padre me contó lo que cosas que usted le habia dicho.

—Veo con sentimiento que tiene usted mala memoria cuando se trata de mis asuntos.

—¿Que quiere usted? Tiene uno tantas cosas de que ocuparse....

—Si usted me lo permite, puse que los importantes no nos molestan, procuraré refrescar su memoria.

—Con mucho gusto.

—Tal vez su señor padre de usted le hablara de una pretension que yo tengo, y que creo altamente justa.

—¡Ah, sí! Creo que me habló de nuestro casamiento.

—Que con gran sentimiento mio, se prolonga mas de lo que deseo.

—Pero ¿qué prisa tiene usted?

—Y pregunta usted eso a un hombre que ama con delirio?

Alida se sonrió de un modo harto expresivo.

—¿De veras está usted enamorado de mí?

Esta pregunta desorientó a Plácido, que pálido y conmovido, respondió:

—¿Se ha propuesto usted desesperarme, Alida? ¿Me cree usted capaz de fingir una pasión que no siento?

—Yo creía que el amor era en esta época una palabra hueca.

—Alida, me hace usted una ofensa.

—Pues bien, cambiemos de conversacion.

—No, no; necesito saber de usted si me concede su mano antes del proyectado viaje de la próxima primavera.

—¡Carolina!—añadió Alida en voz alta, dirigiendole la palabra a una de las jóvenes que estaban hablando con el poeta,—decide tú en esta cuestion.

Plácido se estremeció de ira: estaba pálido como un cadáver. Carolina se acercó adonde estaba su amiga.

—¿Qué ocurre?—preguntó.

—Dice Plácido que la última moda en París es teñirse el cabello de un color ceniciento que tira a rubio, y que a mí me sentaría perfectamente, porque soy blanca.

—Yo creo que sería un crimen teñirte hermosos cabellos, rubios como el oro,—repuso Carolina.

—Eso mismo he dicho yo. Conque ya lo sabe usted, Plácido: que la usted derrotado por mayoría de votos.

Plácido, a quien ahogaba el despecho, tuvo miedo de cometer alguna inconveniencia, y aprovechando la oportunidad de la entrada de don Fernando en el salon, fue a estrecharle la mano.

Alida le vio alejarse y se sonrió desdenosamente.

—No creo que ese el hombre que lleva las aspiraciones de mi corazon,—se dijo.

Y levantando la voz añadió:

—Carolina, vamos al piano. Voy a acompañarle el Ariado *La Sonámbula* que tan perfectamente canta. Animemos la reunión, puesto que ya comienza a llenarse el escenario como diria nuestro poeta.

Mientras Alida y Carolina se ocupaban de *La Sonámbula* junto al piano, Plácido tenía este dialogo con el padre de su prometida:

—Decididamente, señor don Fernando, su hija de usted no piensa casarse por ahora?

—¡La habló usted?

—Sí, hace un momento.

—¿Y que dijo?

—Buscó un pretexto para evadir la respuesta.

—Es una aturrida; no debe usted hacerle caso.

—Yo confío que usted no meretrará su palabra.